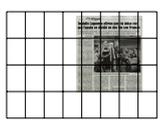


La Opinión El Correo de Zamora	Tirada: 9.500	Sección: -	
	Difusión: 6.800 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 525	
Castilla León General	Audiencia: 50.700	Valor (€): 773,00	Valor Pág. (€): 1.298,19
Diaria	12/03/2010	Página: 9	Imagen: No

Teodulfo Lagunero afirma que «la única vez que España se dividió en dos fue con Franco»

El empresario comunista narra en su primer volumen de memorias la Guerra Civil y el franquismo, «una época terrible en la que no hubo nada bueno»

Beatriz Blanco

Comunista convencido, consecuente con sus ideas, con una conversación fluida y una vitalidad envidiada por muchos, a sus 83 años Teodulfo Lagunero presentó ayer en el Club LA OPINIÓN-EL CORREO DE ZAMORA el primer volumen de sus vivencias. Bajo el título «Memorias. La extraordinaria vida de un hombre extraordinario», Lagunero repasa las épocas de la Guerra Civil y el franquismo, con una idea clara: «Franco, aparte de todas sus canalladas, fue quien dividió a España en dos, vencedores y vencidos. Y, durante cuarenta años, pisó a los vencidos y a sus familiares con su bota sangrante, diciéndoles que no tenían derecho a nada. Ahora, cuando las derechas hablan de que España se rompe, es mentira. La única vez que ha sucedido eso fue con Franco y todos sus generales, que provocaron esa guerra tan terrible».

Entre esos vencidos estaba la propia familia de Lagunero. «He vivido momentos muy difíciles, fui un niño de la guerra, tenía sólo nueve años». Han tenido que pasar más de siete décadas para que salga a la luz la primera parte de sus vivencias. «Escribir unas memorias es contar las cartas que te ha dado la vida y cómo las has jugado. El que lea el libro verá si las he jugado bien o mal», explica Lagunero, quien reconoce también que «a mí la vida me dio unas cartas muy malas, porque, con nueve años, mi primer recuerdo fue ver fusilar a un capitán de la guardia civil. Una escena terrible para un niño», añade con seriedad. La bomba que destruyó su casa en Valencia en plena guerra, dejando más de treinta muertos, es otro de sus recuerdos más amargos. «Tuvimos que irnos a vivir todos al instituto obrero, donde mi padre, profesor, daba clase».



FOTO EMILIO FRAILE

Teodulfo Lagunero, en el centro, acompañado por Carmen Ferreras y por Amable García.

Sin embargo, parece que supo encarar bien la partida, teniendo en cuenta su intensa vida, aunque asegura que esta etapa que se narra, de Guerra Civil y franquismo, «no tiene nada bueno, fue terrible. Lo pasé muy mal, yo y miles de personas, aunque mucho peor, porque fueron fusilados. Toda mi familia estuvo en la cárcel y de esa época sólo recuerdo hambre y frío».

Catedrático en Derecho Mercantil, supo labrarse una carrera profesional que le reportó grandes

beneficios económicos, pero no por ello dejó a un lado sus fuertes convicciones políticas, que le hicieron actuar en consecuencia. Conocido por ayudar a Santiago Carrillo a cruzar la frontera de Francia, durante su vida se ha codeado con personalidades de la política y la cultura, siendo mecenas de alguna de ellas.

Recuerda la posguerra «como algo espantoso que también describo en el libro. Es algo que los jóvenes, por ejemplo, no pueden ni imagi-

narse. Eran fusilamientos continuos de sesenta personas al día, asesinatos sin ton ni son de gente que no había hecho nada, sólo defender al gobierno legítimo de la República».

A pesar de todo, Lagunero deja claro que, con su libro no quiere «reivindicar ni justificar nada, porque lo que he hecho es ser consecuente con mis ideas y mi vida. Han pasado muchos años y he procurado escribir un libro en el que no me meto con nadie, sólo cuento lo que pasó».